

FAMILIA, CULTURA MATERIAL Y FORMAS DE PODER EN LA ESPAÑA MODERNA



III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna.
Universidad de Valladolid 2 y 3 de julio del 2015

MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ (EDITOR)



III Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna

**FAMILIA, CULTURA MATERIAL
Y FORMAS DE PODER
EN LA ESPAÑA MODERNA**

Valladolid 2 y 3 de julio del 2015

MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ (EDITOR)

ISBN: 978-84-938044-6-6

© Los autores

© De esta edición Fundación Española de Historia Moderna, Madrid, 2016.

Editor: Máximo García Fernández.

Colaboradores: Francisco Fernández Izquierdo, M^a José López-Cózar Pita, Fundación Española de Historia Moderna.

cchs_fehm@cchs.csic.es

Fotografía de cubierta: Biblioteca Histórica Santa Cruz, Universidad de Valladolid.

Entidades colaboradoras en la convocatoria y celebración del Encuentro:



Controlar la información: las relaciones de sucesos en torno a la batalla de Cádiz (1625)

Control over Information: the News around the Battle of Cádiz (1625)

Beatriz ÁLVAREZ GARCÍA
Universidad de Leiden (Países Bajos)

Resumen:

La defensa de Cádiz de 1625 frente a los ingleses fue ampliamente representada en las relaciones de sucesos como uno de los grandes acontecimientos de aquel año. La nobleza implicada en la batalla las utilizó para dar su propio punto de vista sobre lo sucedido. El análisis de las relaciones de sucesos y sus redes de comunicación permite estudiar desde otra perspectiva las disputas cortesanas, así como demostrar el interés por el control de una incipiente esfera pública.

Palabras clave: Relaciones de sucesos, Cádiz, noticias, información, duque de Medina Sidonia, esfera pública

Abstract:

The battle of Cádiz in 1625 against England was widely represented in the news as one of the greatest events of that year. The nobility who took part in the battle influenced the news by formulating and disseminating its own perspective of the events. The analysis of the news and its communication networks contributes to the discussion of the political disputes at Court, as well as showing the interests at play in gaining control over the emerging public sphere.

Keywords: Informational broadsheets, Cádiz, news, information, duke of Medina Sidonia, public sphere

El sábado uno de noviembre de 1625 la población de Cádiz vio aparecer velas en el horizonte marítimo. Lo que al principio se tomó por la llegada de la flota de Indias resultó ser una armada inglesa al mando del vizconde de Wimbledon cuyas intenciones tenían poco de amistosas. El ataque contra Cádiz de aquel año se sumaba a otros intentos de tomar la ciudad sucedidos en 1587, al mando de Francis Drake, y en 1596 al mando del conde de Essex. Sin embargo, mientras en los dos sucesos anteriores los ingleses habían resultado victoriosos, en 1625 la empresa resultó un fracaso. Como consecuencia, la victoria de la guarnición militar española que protegía la ciudad se convirtió en uno de los grandes eventos de aquel año, que se conoció como el *annus mirabilis*, pues los ejércitos de la Monarquía Hispánica lograron victorias en Breda, Salvador de Bahía, Cádiz y Génova. Felipe IV celebró estos acontecimientos con pinturas colgadas en el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro, en cuya decoración intervinieron algunos de los mejores pintores del momento; el cuadro que representaba la batalla de Cádiz corrió a cargo de Francisco de Zurbarán. En Inglaterra, en cambio, la derrota naval tuvo importantes consecuencias en los planos político, financiero y cultural. Las presiones contra el duque de Buckingham aumentaron, mientras que el Parlamento se negó a aprobar más subsidios que financiaran la guerra¹. Al mismo

¹ Thomas Cogswell, "Foreign Policy and Parliament: The Case of La Rochelle, 1625-1626", *The English Historical Review* 391 (1984), pp. 256, 264-267.

tiempo, la memoria de los ataques anteriores empezó a configurar el mito de una Edad de Oro isabelina².

El asedio de Cádiz se prolongó hasta el día ocho de noviembre, también sábado. Durante aquellos días los combates se extendieron por las zonas de la Isla de León y el fuerte del Puntal³. La reforma del sistema defensivo gaditano tras las sucesivas derrotas de 1587 y 1596 había dificultado el ataque a la ciudad⁴. Además, los errores tácticos del vizconde de Wimbledon y la mala organización favorecieron la resistencia de la guarnición militar española hasta que llegaron refuerzos de las villas cercanas, enviados por el duque de Medina-Sidonia, el duque de Arcos y el cabildo de Sevilla. La defensa de la plaza estaba a cargo de Fernando Girón, miembro del Consejo de Estado, y de Lorenzo Cabrera, gobernador de Cádiz.

El asedio se produjo tras el anuncio de guerra por parte de Carlos I de Inglaterra. La guerra anglo-española iniciada en 1624 y que finalizó en 1630 con el Tratado de Madrid supuso un cambio en las relaciones diplomáticas con respecto a la década anterior, caracterizadas por la cordialidad durante la embajada del conde Gondomar. Ya en marzo habían llegado las primeras noticias de que se preparaba una armada en Inglaterra⁵. Contaba con la colaboración de las Provincias Unidas, que pretendían asegurarse la ayuda militar inglesa en su guerra en Flandes. El objetivo era capturar la flota de Indias, tal y como relata Lord Cecil, vizconde de Wimbledon, en su diario: “if the Plate-fleete had kept the course they ever had done theis forty yeares, for they had no manner of newes of us”⁶. Sin embargo, estas afirmaciones no eran del todo ciertas. Luis de Gamboa y Eraso afirma que el duque de Medina Sidonia sí había despachado avisos al marqués de la Hinojosa, que se encontraba en Lisboa, para prevenirle de la llegada de la armada de Inglaterra y evitar que la flota de Indias continuase su camino hacia Sevilla⁷. En cualquier caso, la flota de Indias se retrasó aquel año y llegó a la bahía de Cádiz después de que la armada inglesa se hubiese marchado.

A lo largo de los siglos XVI y XVII las noticias se convirtieron en un bien comercial que circulaba a través de las redes de comunicación y de comercio de todo el

² Paul Hammer, “Nuevos aspectos sobre *La expedición a Cádiz de 1596*”, en Manuel Bustos (dir.), *El asalto anglo-holandés a Cádiz en 1596 y su contexto internacional*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1997.

³ José Antonio Calderón Quijano, *Versiones inglesas de los ataques anglo-holandeses a Cádiz (1596, 1625)*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1985; Luis Salas Almela, “Combates después de la batalla: nobleza, propaganda política y defensa (Cádiz, 1625)”, *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2003, vol. 4, pp. 293-309.

⁴ José Antonio Calderón Quijano, *Las defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna*, Madrid, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1976.

⁵ *Copia de una carta que don Fernando de Legaspi embió desde Xerez de la Frontera a Madrid, a don Francisco de Mendoça*, impresa por Luis Sánchez, Madrid, 1625. Real Academia de la Historia [RAH] 9/3660(13); *Relación famosa en que se da aviso de la infantería que el señor don Fernando Remírez Fariña, asistente desta ciudad de Sevilla y Capitán General della y su tierra mandó lebanzar para embiar de presidio y socorro a la ciudad de Cádiz, por el mes de março de este año de mil y seiscientos y veynte y cinco*, Sevilla, 1625. RAH 9/3666(92); *Relación verdadera de la extraordinaria tormenta que ha tenido la Armada Olandesa y Inglesa, que estava sobre Dunquerque, y de cómo los nuestros le tomaron y destruyeron toda su pescaría y otros varios sucesos*, impresa por Pedro Craesbeeck, Lisboa, 1625. Biblioteca Nacional de España [BNE] VC/224/43.

⁶ Edward Lord Cecil, *A Journal and Relation of the Action which by His Maiesties Commandement, Edward Lord Cecil, Baron of Putney and Vicount of Wimbledon, Admirall, and Lieutenant Generall of His Maiesties Forces, did undertake upon the Coast of Spaine*, Londres, Elliot's Court Press (?), 1626.

⁷ Luis de Gamboa y Eraso, *Verdad de lo sucedido con ocasión de la venida de la armada inglesa del enemigo sobre Cádiz. En primero de Noviembre de mil y seyscientos y veynte y cinco*, impresa por Salvador de Cea, Córdoba, 1625. BNE VC/224/68.

mundo. A través de la imprenta las noticias se convirtieron un bien de disfrute común, lo que permitió a la población ampliar sus horizontes mentales a través del conocimiento de nuevas tierras y diferentes culturas, eventos políticos y religiosos y sucesos naturales⁸. Además, esta “revolución de las noticias”, como se ha llamado al fenómeno de difusión generalizada de información en los siglos XVI y XVII, contribuyó a un cambio en la percepción del tiempo. Crearon una sensación de presente más amplia, estableciendo una zona temporal entre el pasado y el futuro marcada por los acontecimientos que se transmitían en las noticias y que ofrecían un espacio de discusión para los sucesos relatados⁹. Como consecuencia, las noticias cambiaron la percepción del mundo de una parte importante de la población, un hecho que ya fue notado por algunos de sus contemporáneos. Roger L'Estrange, escritor y encargado de la censura real en Inglaterra en 1663, escribió sobre los peligros potenciales de las noticias, asegurando que éstas hacían a la multitud demasiado familiar con las acciones y consejos de sus superiores¹⁰.

En los últimos años los estudios sobre cultura impresa se centran en el análisis de la función propagandística, las redes de comunicación y la descripción de los contextos internacionales¹¹. Los historiadores han adelantado el momento de aparición de la esfera pública hasta finales del siglo XV, contrario a lo que consideraba Habermas, que situaba su origen en el siglo XVIII¹². Las noticias habían dejado de ser una prerrogativa de las elites políticas para convertirse en una mercancía más, capaz de influir en la opinión de la población¹³. Trataban de crear, en sí mismas, explicaciones de causas y consecuencias que alimentaban el debate. Desde esta perspectiva se puede, por lo tanto, hablar de una esfera pública en el siglo XVII, donde la discusión y la información, si bien limitada y sujeta al control de las licencias reales, se convirtieron en elementos de la vida urbana. En esta relación ponen el foco algunas de las nuevas tendencias en la historiografía sobre la cultura impresa. Se busca así rastrear las relaciones entre el gobierno y la población, analizando el tipo de lenguaje y el contenido y asumiendo que las noticias tenían una influencia política¹⁴.

Las relaciones de sucesos eran un tipo de noticias popular y se componían por pliegos de papel de mala calidad que permitían abaratar el coste de las mismas. Se han convertido en un importante objeto de estudio de la historiografía, tal y como demuestran los sucesivos congresos sobre ellas por la Sociedad Internacional para el

⁸ En *Verdadera relación de la Armada que se apresta en Inglaterra y la guarda que manda su Magestad se ponga en los puertos de España, particularmente en Lisboa, impresa por Juan de Cabrera*, Sevilla, 1625. BNE VC/224/54, junto con las noticias sobre la preparación de una armada en Inglaterra, se hace referencia también a la epidemia de peste en Londres.

⁹ Daniel Woolf, “News, History and the Construction of the Present in Early Modern England, en Brendan Dooley y Sabrina Baron (ed.), *The Politics of Information in Early Modern Europe*, Londres, 2001, pp. 94-100.

¹⁰ Citado en Sabrina Baron, “The Guises of Dissemination in Early Seventeenth-Century England”, *Ibidem*, p.42.

¹¹ S. Davies y Puck Fletcher (ed.), *News in Early Modern...*

¹² Jürgen Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere*, Cambridge, Polity, 1992, pp. 14-26.

¹³ Andrew Pettegree, *The Invention of News. How The World Came to Know about Itself*, New Haven, Londres, Yale University Press, 2014, p. 6.

¹⁴ Ésta es la perspectiva que adoptan Monica Stensland, *Habsburg Communication in the Dutch Revolt*, Ámsterdam, Amsterdam University Press, 2012; Laura Manzano Baena, *Conflicting Words. The Peace Treaty of Münster (1648) and the Political Culture of the Dutch Republic and the Spanish Monarchy*, Lovaina, Leuven University Press, 2011.

Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS)¹⁵. Además de la atención prestada a su catalogación y la tipología de la edición, han despertado el interés de los historiadores como un medio de adentrarse en las mentalidades populares y colectivas por la variedad de sus temas, entendidos como expresión del horizonte de espera de la mayoría de la población¹⁶. Las relaciones eran, por lo tanto, vehículos de transmisión de mensajes ideológicos cuyo objetivo eran las consecuencias de esa información¹⁷. Estaban concebidas no solo como un acto literario sino también como un acto social¹⁸. Por ello, las relaciones presentan un lenguaje retórico y que apela a los sentimientos, cuya intención es conmover y convencer del relato.

Proporcionan valiosa información de las redes culturales y de transmisión de la información. En el caso de las relaciones sobre la defensa de Cádiz se puede estudiar la creación de una imagen de identidad propia y del enemigo y cómo la cuestión religiosa interviene en este proceso, con el fin de lograr una mayor cohesión colectiva frente a un enemigo que es descrito como hereje¹⁹. Fueron también un reflejo del debate político en la esfera pública sobre el reforzamiento de la autoridad real frente al poder nobiliario. Las relaciones sobre Cádiz, constituyen un número significativo de las conservadas del año 1625. Tomando como referencia la publicación de Mercedes Agulló y Cobo, de las cincuenta relaciones de sucesos que se publicaron en el año 1625 en toda la Península Ibérica, la tercera temática más representada era la relativa a Inglaterra, tan solo por detrás de los sucesos de Flandes e Italia²⁰. Sin embargo, no todas ellas se refieren al asedio de Cádiz, sino que se encuentran también relaciones relativas a la muerte de Jacobo I²¹.

¹⁵ Desde 1995 se han organizado diversos seminarios sobre las relaciones de sucesos: *Las Relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Alcalá de Henares, 8-9 junio 1995; *La fiesta*, La Coruña, 1998; *El encuentro de civilizaciones (1500-1750): informar, celebrar, narrar*, Cagliari, 5-8 septiembre 2001; *Las Relaciones españolas y el mundo Mediterráneo*, París, 23-25 septiembre 2004; *Las representaciones de la alteridad (humana, ideológica, espacial) en las relaciones de sucesos de los siglos XV-XVIII*, Besançon, 6-8 septiembre 2007; *La evolución de las relaciones de sucesos impresas y otros géneros editoriales afines en la Edad Moderna*, San Millán de la Cogolla, 2-4 diciembre 2010; *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Gerona, 3-6 septiembre 2013.

¹⁶ María de la Cruz García de Entrerías, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes, Agustín Redondo. *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*: Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995), Alcalá de Henares, 1996.

¹⁷ Victoria Campo, "La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII", en María de la Cruz García de Entrerías *et al.*, *Las relaciones de sucesos...*, p. 29; Pedro Cátedra, "En los orígenes de las epístolas de relación", *Ibidem*, p. 34; Henry Ettinghausen, "Muy grandes herejes: los ingleses e Inglaterra en las relaciones españolas de los siglos XVI y XVII", en Pierre Bégrand (ed.), *Representaciones de la alteridad ideológica, religiosa, humana y espacial en las relaciones de sucesos (siglos XVI-XVIII)*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, 2009, pp. 159-171.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ H. Ettinghausen, "Muy grandes herejes..."; Juan Carlos Izquierdo, "El luteranismo en las relaciones de sucesos del siglo XVI", en M^a de la C. García de Entrerías *et al.*, *Las relaciones de sucesos...*, p. 222.

²⁰ Mercedes Agulló y Cobo, *Relaciones de sucesos 1620-1626*, Las Palmas, Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1976.

²¹ Es el caso de la *Relación embiada a un personaje de esta ciudad avisándole de algunos ordinarios que de Italia y otras partes an venido a la Corte de su Magestad y de la muerte de Iacobo Rey de Inglaterra y Coronación de su hijo. También se avisa de los lutos que por su muerte pusieron sus Magestades y cómo en la villa de Madrid nacieron dos niñas pegadas, con dos cabeças, quatro pies y quatro braços y un ombligo, recibieron agua de bautismo y murieron y oy su madre está viva. En la Corte, impreso por Diego Flamenco, Madrid, 1625. BNE VC/224/47. Parece ser que está relación también se imprimió en Sevilla por Juan de Cabrera.*

Dado que las relaciones de sucesos no están seriadas, es imposible determinar el número de las que se han perdido. Tampoco puede descartarse la idea de que se localicen más. El mayor centro impresor a inicios del siglo XVII era Sevilla, junto con Madrid y Barcelona²². Debido a la proximidad geográfica y a la propia intervención de la ciudad de Sevilla en la defensa de Cádiz, la mitad de las relaciones de sucesos específicamente vinculadas con la batalla fueron publicadas allí. Además, se conservan relaciones impresas en Barcelona, Granada, Córdoba, Cádiz, Huesca y Madrid, junto con otro ejemplar que carece de sello real y de identificación de lugar o de impresor. La edición de Barcelona es la única escrita en verso, quizás como indicador de su procedencia de tradición oral, debido a la lejanía al lugar de los hechos²³. La edición de Huesca es, en realidad, una reimposición de una relación realizada en Cádiz²⁴.

A excepción de una relación (*Relación de lo sucedido en Cádiz con la venida de la Armada de Inglaterra*)²⁵, que es anónima, todas las demás tienen el sello de la licencia de impresión, una muestra del control de la información por el poder político. Como señala Víctor Infantes, las relaciones apenas aparecen en los índices inquisitoriales, pues son pliegos sueltos cuya finalidad es difundir un conocimiento colectivo, creando una noción de verdad histórica aceptada por la población²⁶.

Tabla 8. Impresores de relaciones de sucesos sobre la batalla de Cádiz (1625)

IMPRESORES DE RELACIONES DE SUCESOS SOBRE LA BATALLA DE CÁDIZ	
Sevilla	Baltasar Sánchez Francisco de Lyra Juan de Cabrera
Madrid	Luis Sánchez
Cádiz	Casa de Gaspar Juan de Borja
Córdoba	Salvador de Cea
Granada	Francisco Heylán
Barcelona	Sebastián y Jaime Matevat

²² V^a. Campo, “La historia...”, pp. 19-32.

²³ Juan de la Vega, *Relación verdadera de los sucessos de la Armada Inglesa que al presente está sobre Cádiz, y cómo se han apoderado de la Torre del Puntal, y batalla que tuvieron con don Pedro Girón, y don Lorenzo de Cabrera*, impresa por Sebastián y Jaime Matevat, 1625, BNE R/11292.

²⁴ *Verdadera relación de todo lo sucedido en Cádiz con la Armada Inglesa hasta que se fue y así mismo otras nuevas de Madrid, Flandes y otras partes*, impresa por Pedro Blusón, Huesca, 1625. Biblioteca Pública de Huesca B-72-10947(49).

²⁵ RAH 9/3660 (14).

²⁶ Víctor Infantes, “¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación)”, en M^a de la C. García de Entrerías *et al.*, *Las relaciones de sucesos...*, pp. 203-216.

Huesca
Pedro Blusón

Anónimo

En 1625 hay, como mínimo, y siguiendo los cálculos de Juan Delgado Casado en su *Diccionario de Impresores Españoles*, diez impresores en activo en Sevilla²⁷. Este número se refiere a aquellos impresores de los que se conservan obras publicadas en ese año y en la ciudad, pero el número podría ser más elevado, puesto que es altamente probable que algunos de los que se sabe que trabajaron en los años cercanos a 1625, también estuviesen en activo ese mismo año, a pesar de que no se hayan conservado publicaciones. De los diez impresores que podía haber en Sevilla, solo tres dieron noticia de lo que sucedió en Cádiz. De nuevo, ésta puede ser una cifra engañosa, puesto que podrían haberse perdido otras publicaciones. Los tres impresores de los que se tiene noticia son Francisco de Lyra, Juan de Cabrera y Baltasar Sánchez. En Madrid hay un mínimo de trece impresores, siempre de acuerdo con la misma fuente; sin embargo, solo encontramos una relación de sucesos sobre la batalla de Cádiz de 1625, publicada por Luis Sánchez. Un panorama similar encontramos en el resto de ciudades en las que se publicaron relaciones de sucesos sobre la defensa de Cádiz, pues solo se conserva una relación en cada una de ellas. En la principal interesada, Cádiz, de dos impresores documentados, ambos, Juan de Borja y un impresor anónimo que firma como “en casa de Gaspar, vezino, impresor y mercader de libros”²⁸, imprimieron relaciones.

Además de las relaciones de sucesos impresas, existe también una manuscrita que Luis Fernández de Portocarrero, conde de Palma del Río, envió al obispo don Juan de la Sal el 6 de noviembre de 1625. Lleva por título *Relación de lo sucedido con la armada enemiga en la baya de Cádiz desde 1º de noviembre a las 5 de la tarde que acabó de entrar hasta oy 5 del dicho mes a medio día y lo que el duque de Medinasidonia a dispuesto y prevenido para la defensa de la ciudad de Cádiz y puente de Suaso, esta costa y lugares della* y tiene una extensión de doce páginas²⁹. La relación, que consta de tres partes diferenciadas, fue enviada durante el transcurso de la batalla e incluye datos sobre organización, así como copias de cartas. En este sentido es un caso excepcional dentro de las relaciones sobre la defensa de Cádiz de 1625, puesto que todas las demás fueron publicadas una vez conocido el resultado final. En la segunda parte de la relación, el conde incluye la copia de una carta de un general “en la que se da cuenta de que entraron los enemigos en Cádiz”.

Sin embargo, esta relación no fue claramente la única de este tipo. Las noticias manuscritas convivieron durante mucho tiempo con las impresas y en ocasiones gozaron de mayor fiabilidad. En numerosas ocasiones se hace alusión a los correos y cartas que se despachaban durante la batalla, cartas que luego podían acabar impresas, formando una relación o insertas dentro de ella. Así, en *Relación de la llegada, entrada y efetos de la Armada de Inglaterra de 106 navíos con 4 capitanas y 4 almirantes en 3 esquadras, una de Inglaterra, Palatinado y Olanda*, impresa en Sevilla por Baltasar

²⁷ Juan Delgado Casado, *Diccionario de Impresores Españoles (siglos XV-XVII)*, 2 vols., Madrid, Arco, 1996.

²⁸ Simón Herrero, *Verísima relación en que se da cuenta del cerco que los ingleses y olandeses pusieron a la ciudad de Cádiz, día de Todos los Santos, primero del mes de noviembre, este año de mil y seiscientos y veinte y cinco*. Impreso en casa de Gaspar, Cádiz, 1625. RAH 9/3681(87).

²⁹ Luis Fernández de Portocarrero, Cádiz, 1625, RAH 9/3667(40).

Sánchez en 1625³⁰, se afirma que Fernando Girón había despachado correos al rey y a Málaga, donde estaban Fadrique de Toledo y Juan Fajardo de Guevara, y a Lisboa, donde estaba organizada una armada.

Además de las relaciones de sucesos, tanto manuscritas como impresas, entre los Papeles varios de Felipe IV conservados en la Biblioteca Nacional se halla un relato de la batalla³¹. Esta narración es una copia de las noticias recibidas en algún otro momento. No aparece quién es la persona que informa y los únicos datos que ofrece respecto a su composición es que se escribió en Lourdes en 1625. El relato resulta prácticamente idéntico al de una relación publicada en Sevilla³². Tanto esta relación como la información enviada a Felipe IV coinciden en estructura y detalles. Ambas identifican como 95 el total de galeras de las que estaba compuesta la flota inglesa, mientras que el resto de las relaciones de sucesos dan números más altos, llegando a las 150 que señala Juan de Cabrera que se estaban preparando en Inglaterra en *Verdadera relación de la Armada...*³³ Esta cifra de 150 no volvió a ser alcanzada por ninguna de las otras relaciones de sucesos, ni siquiera por una posterior a la defensa de Cádiz del propio Juan de Cabrera en la que simplemente se afirma que había “más de cien baxeles”³⁴. Pero volviendo a la relación de Francisco de Lyra y los papeles de Felipe IV, ambas coinciden en afirmar que de las 95 velas que había, 70 pertenecían a Inglaterra y las otras 15 a las Provincias Unidas. También coinciden en el relato sobre la captura de un prisionero inglés, que afirmaba que el general de la armada de Inglaterra era el duque de Buckingham y que creía que con las naves de las Provincias Unidas venía también “el Palatino”, en alusión a Federico V del Palatinado. Finalmente, ambas afirmaciones resultaron ser erróneas, pues el duque de Buckingham fue el organizador de la expedición pero no se embarcó en ella. Tampoco Federico V iba en las naves holandesas, aunque su mención resultaba conveniente para situar la expedición dentro del contexto de la Guerra de los Treinta Años. No obstante, la similitud entre ambos textos es tan evidente que, aunque se desconozca el autor directo, se puede deducir que ambos proceden de la misma fuente.

La narración otorga gran importancia a los procedimientos administrativos, en los que destaca la labor de Fernando Girón, que aparece como organizador de las defensas. Es aquí donde se produce el principal punto de controversia entre las diferentes relaciones. La batalla de Cádiz se produjo en medio de un cambio en las relaciones de poder en la Corte. Las tensiones políticas que se sucedieron a la llegada de Felipe IV y el conde-duque de Olivares se plasmaron también en la defensa de Cádiz. Gran parte de los territorios de la costa occidental andaluza estaban bajo la jurisdicción de la casa de Medina Sidonia, cuyo titular en 1625 era Juan Manuel Alonso Pérez de Guzmán, que además ostentaba la capitanía general de las Costas de Andalucía y el Mar

³⁰ RAH 9/3649(94).

³¹ Papeles varios de Felipe IV, BNE MSS/18175, v. 29-36.

³² *Sucesos de Cádiz. Desde sábado primero de noviembre que el Inglés entró en la Baya hasta sábado ocho del mismo que salió della. Dase cuenta de la confesión que hizo un Inglés que los nuestros captivaron en que declara los intentos del enemigo. Socorros que assistieron a Cádiz, assi de Sevilla como de otras partes y citios a que assistieron los capitanes*, impresa por Francisco de Lyra, Sevilla, 1625. BNE VC/224/50.

³³ BNE VC/224/54.

³⁴ *Copia de la carta que el señor don Fernando Girón, capitán general de infantería de Cádiz embió al ecelentísimo señor duque de Medina y la orden que del Consejo se le embió al señor don Fadrique de Toledo. Con el valeroso hecho que hizo el mancebo Platero hijo de Sevilla, en Cádiz*, impresa por Juan de Cabrera, Sevilla, 1625. RAH 9/3667(39).

Océano. El duque de Medina Sidonia había sido un aliado cercano del duque de Lerma e incluso había contraído matrimonio con una de sus hijas. Aunque tradicionalmente la relación entre el conde-duque de Olivares y el duque de Medina Sidonia ha sido descrita en términos de rivalidad, L. Salas ha puesto de manifiesto, tras estudiar la correspondencia privada, que esta rivalidad se produjo más en el plano público que en el privado³⁵. De hecho, el nombramiento de Fernando Girón como organizador de las defensas de Cádiz el 8 de febrero de 1625 se entendió como un intento de atraer a Medina Sidonia hacia el programa político real³⁶. Sin embargo, las relaciones de sucesos presentan una clara diferencia en los roles de ambos personajes, que se convierten en los representantes de dos programas políticos diferentes polarizados en torno a la autoridad real y la nobiliar. Así, en la relación de Francisco de Lyra la única mención al duque de Medina Sidonia afirma que envió más de 500 personas.

También guardan ciertas similitudes dos relaciones más, una de ellas impresa en Sevilla por Baltasar Sánchez³⁷, quien alega que “estuvo presente en la ocasión”, y otra impresa en Cádiz por un tal Gaspar y escrita por Simón Herrero³⁸. En el caso de la relación impresa por Baltasar Sánchez, se relata la historia del prisionero inglés, pero sin todos los detalles que proporcionaban las anteriores. En cambio, se centra en explicar la organización de la defensa, a cargo de Fernando Girón, de quien también se relata los correos que envió a otras ciudades para dar aviso y pedir refuerzos. Las menciones a la función del duque de Medina Sidonia son escasas y casi anecdóticas. La de Simón Herrero mantiene la historia del rehén, pero plantea una perspectiva diferente sobre la organización defensiva, prestando más atención al duque de Medina Sidonia, si bien sin olvidar la actividad de Fernando Girón (“animados de su valeroso caudillo el señor don Fernando Girón”)³⁹. Se trata de una relación con gran carácter retórico, con un lenguaje más culto y refinado que contrasta con el del resto de relaciones por la abundancia de metáforas y de referencias clásicas (“tocando los instrumentos del velicoso Marte, que parecía que se hundía el mundo”, “como valeroso Alcides”)⁴⁰. Este hecho puede significar que estaba dirigida a un público culto.

Otra relación, impresa en Granada por Francisco Heylán, mantiene una versión similar.⁴¹ En muchos casos las relaciones alegan ser reproducciones de cartas enviadas por determinados personajes. En este caso es, según su título, una carta enviada desde Cádiz a Granada, pero sin señalar ni el emisor ni el receptor, por lo que puede tratarse de un modo de lograr mayor veracidad. En ella se elogia al gobernador de la ciudad, Lorenzo de Cabrera, y a Fernando Girón, admirando sus cualidades como estratega y organizador de la defensa y su dedicación a la misma. De él se relata que, para controlar la organización y a pesar de tener gota, “salió en su silla a la campaña”⁴². Girón se

³⁵ Luis Salas Almela, *Medina Sidonia: el poder de la aristocracia, 1580-1670*, Madrid, Marcial Pons, 2008.

³⁶ “Girón de Salcedo y Briviesca, Fernando”, *Diccionario Biográfico Español* [DBE], t. XXIII, pp. 167-168; “Hurtado de Mendoza, Juan”, DBE, t. XXV, pp. 550-552.

³⁷ RAH 9/3649(94).

³⁸ RAH 9/3681(87).

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Relación certíssima y copia de una carta, embiada a la ciudad de Cádiz a esta de Granada, en que se da larga cuenta de todo lo sucedido en ella y su bahía y heredades cercanas al mar, desde el día de Todos los Santos, que entró el enemigo, hasta que se volvió a salir de la dicha bahía*, impreso por Francisco Heylán, Granada, 1625. BNE VC/1016/6.

⁴² *Ibidem*.

convierte en el modelo de héroe cristiano. La aparición del duque de Medina Sidonia, en cambio, es anecdótica. Francisco Heylán, impresor de esta relación, era también impresor de la Real Chancillería de Granada, un puesto que posiblemente diese más autoridad a sus palabras⁴³.

También se conserva una carta que Fernando Girón envió al duque de Medina Sidonia, los dos representantes de las tensiones cortesanas en la batalla de Cádiz⁴⁴. Está impresa en Sevilla por Juan de Cabrera, uno de los impresores más prolíficos de la ciudad. En ella, Fernando Girón solicita al duque que la armada de las Costas de Andalucía y el Mar Océano no se marche hasta que no llegue la flota de galeones de Indias. En la relación anónima también se hace referencia a esta carta que envía Fernando Girón al duque de Medina Sidonia y se suma a su elogio⁴⁵. La primera había sido, por lo tanto, la fuente de la segunda.

Esta situación contrasta con lo referido en la última de las relaciones de sucesos, especialmente en lo que concierne a la actividad del duque de Medina Sidonia. En esta relación, la única publicada en la capital e impresa por Luis Sánchez, uno de los más importante de Madrid y que durante un tiempo usó el título de “impresor del rey”, se hace una clara reivindicación de la participación del duque de Medina Sidonia⁴⁶. Es también la única de las relaciones de sucesos sobre Cádiz que está dedicada, en concreto a la princesa de Mérito y duquesa de Pastrana, hermana del duque. Se trata, por lo tanto, de un encargo en el que debió de invertirse una cantidad de dinero y cuyo objetivo era reivindicar la actuación de la casa de Medina Sidonia, tal y como expresa la misma relación: “donde solo se avía de tratar de sus grandezas”. En esta relación se relata que el duque mantenía una correspondencia ordinaria con las localidades de su distrito y había emprendido la renovación de las fortificaciones desde que en marzo se supiera que se preparaba una armada en Inglaterra, además de enviar dinero a Cádiz para fortificarla. No faltan en la relación las críticas hacia la Corte (“en Madrid se mira todo esto con antojos de larga vista, como si se hiziera en la China o en defensa del Turco”) ni tampoco los elogios al duque (“dexó su casa y ciudad por guardar las de su Rey, y lo que es más, dexó su hija, no acordándose en esta ocasión ni aun de despedirse della”, “viva la Casa de Medina, que con cuerbos nos embía sustento, como Dios le embiava a Elías”). Las críticas hacia otros de los generales de la defensa se van haciendo más claras hacia el final de la relación, cuando habla de una discusión con una “persona grave” y asegura que Fernando Girón no consideraba el esfuerzo del duque.

La impresa por Juan de Borja en Cádiz, escrita por Luis de Gamboa y Eraso y excepcionalmente extensa, se imprimió también en Córdoba por Salvador de Cea⁴⁷. Al igual que en la relación anterior, el objetivo es ensalzar la organización llevada a cabo por el duque de Medina Sidonia, a quien se presenta como el principal artífice de la defensa. Luis de Gamboa explica que escribe esa relación, fechada a diez de diciembre, porque “las de esta ocasión públicas fueron, pero ya corren tan adulteradas con impresiones apócrifas que dificultosamente averiguará lo sucedido quien las leyere todas”. Y para dar cuenta de la veracidad de su relación, afirma que ha consultado libros de oficiales reales de Cádiz y Andalucía y de las secretarías del duque. También incluye la ya referida carta de Fernando Girón, junto con la respuesta de Medina Sidonia, una

⁴³ “Heylán, Francisco”, DBE, t. XXV, pp. 226-227; Juan Delgado Casado, *Diccionario...*, p. 322.

⁴⁴ RAH 9/3667(39).

⁴⁵ RAH 9/3660(14).

⁴⁶ RAH 9/3660(13); Juan Delgado Casado, *Diccionario...*, p. 633-635.

⁴⁷ Es la más extensa de las relaciones conservadas. BNE VC/224/68.

carta de Felipe IV y otra del conde-duque. El hecho de que tanto esta relación como la anterior, ambas dedicadas a reivindicar la actuación del duque de Medina Sidonia, sean las únicas que no se adecúen a la tipología general de relaciones de sucesos, la primera por su dedicatoria y la segunda por su extensión, hace pensar en un claro objetivo de manipulación de la información al servicio de distintas concepciones políticas.

En algunos casos la comparativa de las relaciones permite entrever las que fueron compuestas a partir de la misma fuente, lo que permite detallar un vínculo entre las relaciones. Así, la opinión favorable a Fernando Girón se extendió por Cádiz, Granada y Sevilla y se encuentra también en los papeles del rey. En cambio, la opinión favorable al duque de Medina Sidonia se extendió por Cádiz, Córdoba y Madrid y en sus relaciones se aprecia un esfuerzo mayor por demostrar la veracidad de la información y por imponer un determinado punto de vista. La impresa en Madrid es de especial relevancia, puesto que su intención claramente es ser oída en la Corte y desacreditar las relaciones emitidas anteriormente. Para ello contaba con uno de los impresores más fructíferos y reconocidos de toda la ciudad. Estas tensiones seguían aún abiertas en 1634, cuando Felipe IV decidió decorar el Salón de Reinos del Buen Retiro. Debido a las difíciles circunstancias de la Monarquía Hispánica en ese momento, en el famoso cuadro de Zurbarán sobre la Defensa de Cádiz el personaje principal es, de nuevo, Fernando Girón (sentado, debido a la gota) frente a quien se sitúa Lorenzo Cabrera, gobernador de Cádiz⁴⁸.

Las relaciones de sucesos, por lo tanto, además de narrar los acontecimientos, reflejaron también las disputas políticas en la Corte, ofreciendo diversas perspectivas a través de las redes de distribución de noticias. Se produjo una instrumentalización política en términos de relaciones de poder. Las figuras de Fernando Girón y el duque de Medina Sidonia se convierten en las representantes de un debate político en el que se dirimen las tensiones entre la autoridad del rey y la autoridad nobiliar. Se observa, por lo tanto, una clara diferencia entre la esfera pública y la privada, descrita por L. Salas⁴⁹, y que puede estar relacionada con el papel de la audiencia a las que las relaciones están dirigidas. Para completar esta perspectiva, sin embargo, sería necesario llevar a cabo una investigación más completa sobre la posible audiencia de las noticias, así como un análisis de las posibles relaciones de mecenazgo entre las figuras políticas, los impresores y los escritores, una perspectiva que quizás podría aclarar las diferencias entre la esfera pública y la privada.

⁴⁸ Jonathan Brown y John Elliott, *A Palace for a King. The Buen Retiro and the Court of Philip IV*, New Haven, Yale University Press, 2003; José Álvarez Lopera, “La reconstitución del Salón de Reinos. Estado y replanteamiento de la cuestión”, en Andrés Úbeda (ed.), *El palacio del Rey Planeta: Felipe IV y el Buen Retiro*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2005, pp. 91-167.

⁴⁹ L. Salas Almela, “Combates...”; *Medina Sidonia...*

Ilustración 1. Francisco de Zurbarán, *Defensa de Cádiz contra los ingleses, 1634-1635*. Museo Nacional del Prado

